

Presentación

Los trabajos publicados en este número de *Educación y Educadores* reflejan una tendencia alentadora en la investigación educativa y en la educación superior. La institución educativa, su naturaleza y procesos, se ha venido consolidando como un objeto de investigación relevante; que si bien es cierto no es muy novedoso cuando se refiere a la organización escolar, sí lo es, en cambio, cuando se trata de la universidad.

Pareciera que la universidad está cobrando conciencia, por lo menos en lo que a la investigación educativa se refiere, de que es en esencia una institución de naturaleza educativa, y no prioritariamente un entidad económica y empresarial. Quizás esta afirmación les parezca redundante a algunos de nuestro lectores, pero su evidencia no garantiza su aceptación por parte de muchos estamentos universitarios y, menos aún, su operacionalización en las prácticas pedagógicas y los procesos administrativos.

Quizá como resultado de las políticas de calidad presentes en la región, expresadas en los procesos de autoevaluación y acreditación, la universidad está redescubriendo que son los profesores y los procesos académicos los principales factores de calidad, por encima de los procesos administrativos. Sin embargo, y lamentablemente, esta revelación no logra todavía convertirse en una apuesta en realidad seria por el cultivo de la pedagogía, como ciencia del quehacer educativo en sus diferentes niveles y dimensiones, también, por supuesto, en la educación superior.

Esperamos que la tendencia de hacer de los procesos académicos de la universidad, y de sus agentes, objetos válidos de la investigación universitaria se consolide con prontitud, para que la educación superior sea realmente eso, un nivel superior de la educación.

Estos temas, así como otros de la práctica educativa, son tratados con rigor y profundidad por nuestros autores: a ellos nuestro agradecimiento. Especial mención para nuestros evaluadores y lectores asiduos. A los primeros, por su acertado criterio para orientar a los autores, y a los segundos, por considerar nuestra publicación como un referente de importancia en su tarea académica.

Como se anunció en el número anterior, *Educación y Educadores* cambió de periodicidad, y a partir de este número circulará cuatrimestralmente, en abril, agosto y diciembre, con el fin de dar mayor espacio y prontitud a nuestros colaboradores.

Ciro H. Parra M.
Director - Editor